

RELATOS DE BIBLIÓFILOS, LIBROSAURIOS Y BIBLIOPIRATAS, II

Seleccionados por
JOSÉ MARÍA PARREÑO*

HOLBROOK Jackson (1874-1948), el autor de la primera narración que presentamos, lo es también de libros como *Bookmen Pleasures* (1947), *The Fear of Books* (1982), *The Reading of Books* (1947) y *The Anatomy of Bibliomania* (1940). Lo que realmente me hizo cobrarle simpatía fue que hubiera sido también el editor moderno de un libro tan extraordinario como *The Anatomy of Melancholy*, publicada originalmente en 1621 por el clérigo británico Robert Burton. Y todo ello no sabemos si como causa o como consecuencia de haberse ocupado de editar *The Complete Nonsense of Edward Lear*, que se publicó póstumamente. Conocí la existencia del libro de Burton (del que hay traducción española en tres volúmenes, Asociación Española de Psiquiatría, 1997, 1998 y 2002) gracias a Borges, y por uno de esos extraños bucles de lectura, esta narración de Jackson es un caso de erudición fantástica —digo yo— típicamente borgiana.

Del autor de la segunda narración, Clip Boutell, no he podido saber nada. Sé que esto es bastante decepcionante, pero lo puedo compensar con unas líneas dedicadas a quien reuniera a Holbrook y Boutell por primera vez. Efectivamente, ambos textos aparecen en *Carousel for Bibliophiles, a Treasury of Tales, Narratives, Songs, Epigrams and Sundry Curious Studies Relating to a Noble Theme* (1947). Su autor fue William Targ (1907), que lo fuera también de *Bouillabasse for Bibliophiles* (1955), otro guiso bibliográfico

* José María Parreño es escritor y director del *Museo de Arte Contemporáneo Esteban Vicente* de Segovia. jmp@museoestebanvicente.es

de lo más variado. Targ, que fue librero, coleccionista, escritor y editor —creó en Chicago el sello editorial Black Archer Press—, publicó también una suerte de temprana autobiografía titulada *Indecent Pleasures* (1941), menos indecente de lo que uno esperaría, pero bastante divertida. En castellano, Emecé tradujo en 1983 *Vidas Secretas*. Para deshacer el tópico del amante de los libros como alguien ajeno al mundo real, basta ver qué otras cosas imprimió Black Archer Press. Entre ellas, *The Politics of Ecstasy* (1963) de Timothy Leary. En ella, el profesor de Berkley predicaba una nueva religión, la *League for Spiritual Discovery* (LSD), que utilizaba el ácido lisérgico como sacramento. Ahora me doy cuenta, este no es buen ejemplo de atención a la realidad por parte de Jackson.

Tanto la narración de Jackson como la de Boutell son meras acumulaciones de noticias, sin pretensión de análisis ni conclusiones finales. Mientras que el relato del primero explora lo asombroso, el segundo resulta desesperado (también es parcial y localista). Pero el hecho de que ninguna de las pérdidas de manuscritos que recoge impidiera finalmente que el libro en peligro viera la luz sugiere que la terquedad de los escritores es en verdad sobrehumana. Ahí sí que vida y obra caminan de la mano y se sostienen mutuamente.